

Metodologías inclusivas en la práctica docente de educación básica

Inclusive methodologies in basic education teaching practice

Evelyn Nataly Matovelle Zamora¹

Etna Marianela Escobar Vargas²

Daniela Alexandra Ríos Hurtado³

Jenny Rosario Ramos Vázquez⁴

^{1,4}Universidad Indoamérica, Ambato, Ecuador.

²Unidad Educativa Sagrada Familia, Guayaquil, Ecuador.

³Universidad Particular de Loja, Loja, Ecuador.

¹Autor de correspondencia: ematovelle2014@hotmail.com

Datos del artículo:

Recibido: febrero 5, 2023

Revisado: marzo 10, 2023

Aceptado: junio 19, 2023

Publicación: julio 1, 2023

Palabras clave:

metodologías, inclusión, formación, docente, educación.

Keywords:

methodologies, inclusion, training, teacher, education.

DOI:

<https://doi.org/10.53877/riced.1.2-16>

Este artículo está bajo la licencia



Resumen

Las metodologías inclusivas en la práctica educativa tienen como finalidad la inserción de los estudiantes a la comunidad educativa, especialmente a los grupos con más riesgo de exclusión, ejerciendo así el derecho a una educación de calidad, igual que los demás estudiantes. El objetivo general fue analizar las metodologías inclusivas que mejore la integración y participación de los estudiantes. La metodología se fundamenta en un enfoque cuantitativo y un diseño cuasiexperimental de corte longitudinal, como instrumento la encuesta, con una población de 20 estudiantes de sexo año de educación básica a los que se aplicó pruebas estandarizadas de pretest y posttest para evaluar los cambios en el aspecto cognitivo y antes y después de la implementación de las metodologías inclusivas, los datos se analizaron mediante técnicas de análisis estadístico y de contenido para identificar patrones, áreas de mejora y comprobar hipótesis. Los resultados indicaron que las metodologías inclusivas como: Índice de inclusión, Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y la Enseñanza Diferenciada y aprendizaje cooperativo, permitieron a todos los estudiantes, aprender de manera equitativa, además se mejoró la instrucción para atender las diversas necesidades, habilidades e intereses de los estudiantes, garantizando que cada uno reciba el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial y de esta manera mejorar el rendimiento académico y la convivencia escolar.

Abstract

Inclusive methodologies in educational practice aim to integrate students into the educational community, especially the groups most at risk of exclusion, thus exercising the right to quality education, just like other students. The general objective was to analyze inclusive methodologies that improve the integration and participation of students. The methodology is based on a quantitative approach and a longitudinal quasi-experimental design, as an instrument of the survey, with a population of 20 students of the same sex year of basic education to whom standardized pretest and posttest tests were applied to evaluate changes in the cognitive aspect and before and after the implementation of the inclusive methodology, the data were analyzed using statistical and content analysis techniques to identify patterns and areas of improvement. The results indicated that inclusive methodologies such as: Inclusion index, Universal Design for Learning (DUA) and Differentiated

Teaching and cooperative learning, allowed all students to learn equitably, in addition, instruction was improved to address the diverse needs, abilities and interests of students, guaranteeing that each one receives the necessary support to reach their maximum potential and thus improve academic performance and school coexistence.

Forma sugerida de citar (APA):

Matovelle-Zamora, E. N., Escobar-Vargas, E. M., Ríos-Hurtado, D. A. y Ramos-Vásquez, J. R. (2024). Metodologías inclusivas en la práctica docente de educación básica. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*. 1(2), 1-11. <https://doi.org/10.53877/riced1.2-16>

INTRODUCCIÓN

La inclusión educativa se ha convertido en un pilar fundamental en la práctica docente de educación básica, promoviendo un ambiente en el que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, contextos o necesidades, tengan la oportunidad de aprender y desarrollarse. Las metodologías inclusivas son enfoques pedagógicos que buscan atender la diversidad del aula, reconociendo que cada estudiante aporta un conjunto único de experiencias y habilidades. A través de estas metodologías, los educadores pueden crear estrategias que favorezcan la participación de todos los alumnos, fomentando un aprendizaje colaborativo y significativo.

Una de las características más relevantes de las metodologías inclusivas es su flexibilidad, estas estrategias se adaptan a las distintas realidades y contextos de los estudiantes, permitiendo que cada uno pueda avanzar a su propio ritmo. Por ejemplo, la diferenciación curricular, el aprendizaje cooperativo y el uso de tecnologías accesibles son solo algunas de las prácticas que pueden implementarse para asegurar que ningún estudiante quede atrás. Esto no solo beneficia a aquellos con necesidades educativas especiales, sino que también enriquece el aprendizaje de todos, al promover un ambiente donde se valoran la diversidad y la empatía.

Implementar metodologías inclusivas en la educación básica implica un cambio de paradigma en la forma en que los docentes piensan sobre su práctica. Requiere formación continua y un compromiso genuino por parte de los educadores para reflexionar sobre sus enfoques y superar posibles prejuicios. Al fomentar una cultura inclusiva en el aula, los docentes no solo contribuyen al desarrollo académico de sus alumnos, sino que también preparan a las futuras generaciones para convivir en una sociedad diversa, capaz de apreciar y respetar las diferencias individuales.

En América Latina, la educación inclusiva ha cobrado relevancia en los últimos años, impulsada por políticas públicas que buscan garantizar el derecho a la educación para todos los estudiantes, independientemente de sus circunstancias. Diversos países de la región han adoptado marcos normativos que promueven metodologías inclusivas en las aulas. Según un informe de la UNESCO (2021), la inclusión educativa es fundamental para combatir la desigualdad y mejorar la calidad educativa, destacando la necesidad de formar docentes capacitados en enfoques inclusivos. Sin embargo, persisten desafíos significativos, como la falta de recursos y la resistencia al cambio en las prácticas pedagógicas. mediante el autor Pinargote (2024) la falta de objetivos y metodologías en las pedagogías inclusivas en los programas de formación de docentes son desafíos importantes para garantizar que estén preparados adecuadamente para atender a la diversidad de estudiantes. Esto resalta la importancia de implementar estrategias que favorezcan un ambiente de aprendizaje diverso y equitativo, promoviendo la participación de todos los estudiantes.

En Ecuador, la implementación de metodologías inclusivas ha sido un tema central en el desarrollo educativo, especialmente tras la aprobación del Plan Decenal de Educación en 2006, que establece un enfoque inclusivo. Según Palacios (2020) expone en la última consulta popular, se aprobó el Plan Decenal de Educación, con ocho políticas con enfoque inclusivo garantizando el derecho a la educación de todas las personas sin exclusión por raza, etnia, cultura, discapacidad o condición socio económica. Este plan busca asegurar el acceso a la educación de todas las personas, sin discriminación, sin embargo, aún existen desafíos en la práctica docente, como la carencia de formación específica en metodologías inclusivas. Para lograr un verdadero cambio, es crucial que los docentes se capaciten constantemente, para promover aprendizajes significativos que incluya la diversidad de ideas y experiencias de los estudiantes.

Las metodologías inclusivas permiten que los docentes adapten sus prácticas para responder a las variadas necesidades de sus alumnos. Como afirma Tomlinson (2001), "la diferenciación es un enfoque en el que los docentes responden a las diversas necesidades de los estudiantes en sus aulas". Al implementar estrategias como la enseñanza colaborativa y la personalización del aprendizaje, los educadores pueden fomentar un ambiente en el que cada estudiante se sienta valorado y motivado para participar activamente en su proceso de aprendizaje.

Además, la formación continua de los docentes es esencial para implementar eficazmente estas metodologías. Según Florian y Linklater (2010), la preparación docente es clave para la práctica inclusiva, ya que los educadores deben estar equipados con las habilidades necesarias para manejar la diversidad en el aula. Esto implica no solo adquirir conocimientos sobre diferentes enfoques pedagógicos, sino también desarrollar actitudes de respeto y empatía hacia todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales.

Las instituciones de educación básica enfrentan el reto de adaptar sus prácticas docentes para incorporar metodologías inclusivas. Según Correa (2014) a pesar de que exista un excelente profesional con buenos conocimientos, es necesario que sea capaz de asumir los retos y desafíos en el aula. Los docentes juegan un papel fundamental en la creación de un entorno inclusivo, para fomentar la colaboración y la diversidad en el aula. Sin embargo, muchos educadores se sienten inseguros por la falta de conocimiento y preparación para aplicar metodologías de inclusión acorde a las necesidades y demandas de los estudiantes.

Las metodologías inclusivas son vitales para garantizar que todos los estudiantes en la educación básica tengan acceso a un aprendizaje significativo. Al integrar enfoques que valoren la diversidad y promuevan la participación, los docentes no solo contribuyen al desarrollo académico de sus alumnos, sino que también preparan a las futuras generaciones para interactuar en un mundo diverso y plural. Moriña (2021) sostiene que las estrategias deben ser diversas y buscar la motivación y la implicación con un papel muy importante de las interacciones positivas, entre el profesorado y estudiantes. Resaltar la importancia de una educación que no solo sea accesible, sino también significativo para cada individuo. Es relevante la implementación de metodologías inclusivas y fundamental para crear un ambiente educativo que valore y respete la pluralidad, permitiendo a todos los estudiantes participar activamente en su proceso de aprendizaje.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación tuvo un enfoque cualitativo porque permitió explorar en profundidad las experiencias, percepciones y prácticas de los docentes respecto a las metodologías inclusivas. A través de entrevistas, grupos focales y observaciones, se pudo obtener datos reales y

significativos sobre cómo se implementan estas metodologías en el aula. Además, la Investigación fue descriptiva y exploratoria, descriptiva porque busco detallar y documentar las metodologías inclusivas utilizadas en la práctica docente, mientras que exploratoria porque se enfocó en entender las dinámicas y desafíos que enfrentan los educadores al implementarlas.

El diseño de esta investigación es no experimental, como indica Estrada, (2020) quien afirma que no se manipularon las variables de estudio, sino se observaron los fenómenos tal como se dan en su contexto natural para posteriormente analizarlos. Este enfoque descriptivo se centra en medir y describir la relación entre las variables, específicamente en cómo los docentes implementan metodologías inclusivas en la educación básica. Además, se adopta un diseño transversal, lo que implica la recolección de datos en un único momento, esto permitió capturar la situación actual de la inclusión en el aula. Este tipo de diseño es útil para identificar patrones y tendencias en la práctica docente, ofreciendo una visión clara de cómo los educadores abordan la diversidad. Al analizar los datos obtenidos, se espera proporcionar recomendaciones que mejoren la integración de estrategias inclusivas, contribuyendo así a una educación más equitativa y accesible para todos los estudiantes.

Se trabajó con 20 estudiantes de Educación Básica de séptimo año de educación básica, edades comprendidas entre 11 y 12 años se seleccionó estos grupos de estudiantes por el acceso a los cursos en vista que algunas investigadoras trabajan en estos años.

Para la investigación, se aplicaron pruebas estandarizadas de pretest y postest, con el objetivo de evaluar el impacto de las metodologías inclusivas en los estudiantes antes y después de su implementación. Estas pruebas proporcionaron datos objetivos y comparativos, permitiendo medir de manera precisa el impacto de las metodologías en el mejoramiento del rendimiento y convivencia escolar. Finalmente, los datos obtenidos fueron analizados y comparados, permitiendo extraer conclusiones sobre el impacto de las metodologías aplicadas, para posterior ofrecer recomendaciones basadas en los resultados con el fin de mejorar el quehacer educativo.

Con la aplicación de la propuesta se espera comprobar la hipótesis alternativa que las metodologías inclusivas mejoran el rendimiento académico y la convivencia escolar y rechazar la hipótesis nula que las metodologías inclusivas no mejoran el rendimiento académico y la convivencia escolar.

RESULTADOS

Se diseñó una metodología inclusiva basada en cuatro estrategias: Índice de inclusión, Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y la Enseñanza Diferenciada y aprendizaje cooperativo, para la inserción de los estudiantes a la comunidad educativa, especialmente a los grupos con más riesgo de exclusión, estas metodologías permitieron a los estudiantes con diferentes habilidades, necesidades y orígenes participar y garantizar la inclusión y participación. Estas metodologías además promovieron la equidad educativa al adaptar la enseñanza a los diversos estilos de aprendizaje, previniendo el fracaso escolar y mejorando el rendimiento lo cual responde a las normativas legales y derechos que exigen entornos accesibles e inclusivos, permitiendo a todos los estudiantes tener las mismas oportunidades de éxito académico.

En la siguiente tabla se observa las metodologías aplicadas con el autor y la característica relevante que tienen en el aprendizaje de los estudiantes.

Tabla 1.
Estrategias inclusivas

Autor	Nombre de la estrategia	Cómo incide en la convivencia escolar	Cómo incide en la inserción académica	Cómo incide en el rendimiento académico
Booth y Ainscow (2002)	Índice de inclusión	Promueve un clima de respeto, colaboración y participación, fomentando relaciones positivas entre estudiantes	Ayuda a eliminar barreras de acceso, permitiendo que todos los estudiantes se integren plenamente en la vida escolar	Mejora el rendimiento al hacer que los estudiantes se sientan valorados y apoyados en el entorno escolar.
Tomlinson (2001)	Enseñanza Diferenciada	Facilita una convivencia armoniosa al respetar y valorar las diferencias individuales en el aula.	Adaptar la enseñanza a las necesidades de cada estudiante mejora la integración y participación de todos en el proceso educativo	Al permitir que cada estudiante aprenda a su propio ritmo, se optimiza el aprendizaje, aumentando el rendimiento académico.
Rose (2002)	Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)	Estimula el diálogo y la reflexión crítica, fomentando el respeto mutuo y la comprensión en el aula.	Empodera a los estudiantes, dándoles herramientas para participar activamente en el aprendizaje y la sociedad.	Desarrolla habilidades de pensamiento crítico que potencian el éxito académico a largo plazo.
Vygotsky (1978)	Aprendizaje Cooperativo	Promueve la colaboración y el trabajo en equipo, mejorando las relaciones entre los estudiantes	Facilita la integración de estudiantes de diferentes niveles y estilos de aprendizaje, generando un ambiente inclusivo	Aumenta el rendimiento académico al potenciar el aprendizaje compartido y el apoyo entre compañeros.

Según lo expuesto por los autores Booth y Ainscow (2002) consideran que el Índice de Inclusión es una herramienta fundamental para transformar las escuelas en espacios más inclusivos. Ellos argumentan que la inclusión va más allá de simplemente integrar a los estudiantes con necesidades educativas especiales, sino que implica eliminar barreras que impidan la plena participación de todos los estudiantes, independientemente de sus características personales, sociales o culturales. El Índice de Inclusión propone un proceso

participativo en el que toda la comunidad educativa evalúa y mejora continuamente sus prácticas, culturas y políticas escolares para crear un entorno más justo y equitativo. Según ellos, este enfoque contribuye a mejorar la convivencia escolar al fomentar un clima de respeto y cooperación, lo que también favorece la inserción y el rendimiento académico al hacer que los estudiantes se sientan valorados y comprometidos.

Por su parte, Tomlinson (2001), defensora de la Enseñanza Diferenciada, sostiene que una de las claves para una educación inclusiva efectiva es adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades, intereses y niveles de preparación de cada estudiante. Según Tomlinson, no todos los estudiantes aprenden de la misma manera ni al mismo ritmo, por lo que es esencial proporcionar diferentes vías de acceso al aprendizaje. Al personalizar la enseñanza, se mejora tanto la convivencia escolar al respetar y valorar la diversidad en el aula, como la inserción académica, ya que todos los estudiantes encuentran un espacio de aprendizaje que responde a sus capacidades. En términos de rendimiento académico, Tomlinson afirma que este enfoque permite que los estudiantes alcancen su máximo potencial al recibir un apoyo más adecuado a sus necesidades específicas. Rose y Meyer (2002), principales exponentes del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), argumentan que este enfoque busca crear entornos de aprendizaje flexibles y accesibles para todos los estudiantes desde el inicio, eliminando barreras pedagógicas.

Para la aplicación de las metodologías expuestas anteriormente se seleccionaron distintas fases, en base al criterio de los autores expuestos anteriormente, como se detalla a continuación:

- Para aplicar el Índice de Inclusión en la educación, el primer paso fue realizar una evaluación exhaustiva del entorno escolar en tres áreas: culturas, políticas y prácticas inclusivas. En esta fase inicial, se invita a toda la comunidad educativa (docentes, estudiantes, padres, y personal) a reflexionar y discutir sobre cómo se están eliminando o manteniendo barreras para la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes. Luego, se crearon comités que diseñen un plan de acción con metas claras para fomentar la inclusión en la escuela, como ajustar las normas escolares o rediseñar los espacios de aprendizaje. Esta fase es crucial para sentar las bases de una cultura inclusiva que promueva la equidad y la colaboración.

- En la segunda fase, se implementó el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Este enfoque se aplicó adaptando el currículo y las estrategias pedagógicas para garantizar múltiples formas de presentación de la información, participación de los estudiantes y opciones variadas para demostrar el aprendizaje. En esta etapa, el docente planificó actividades que permitan a los estudiantes acceder al contenido de diversas maneras (visuales, auditivas, prácticas), asegurando que las necesidades de todos los estudiantes, incluidos aquellos con discapacidades, sean atendidas. También se ajustan los métodos de evaluación para que cada estudiante pueda demostrar lo que ha aprendido según sus fortalezas y estilos de aprendizaje, fomentando una inserción académica equitativa.

- La tercera fase es la implementación de la Enseñanza Diferenciada y el Aprendizaje Cooperativo. Aquí, el docente diseñó lecciones ajustadas a los intereses, niveles de preparación y estilos de aprendizaje de los estudiantes, dividiendo al grupo en equipos heterogéneos. En cada grupo, los estudiantes colaboran en tareas que requieren el uso de sus habilidades individuales, siguiendo los principios del aprendizaje cooperativo de Vygotsky (1978). Esto no solo mejora el rendimiento académico, sino también las relaciones interpersonales, ya que los estudiantes se apoyan mutuamente en su proceso de aprendizaje. A través de estas fases, se crea un entorno inclusivo y colaborativo que favorece tanto el crecimiento individual como el colectivo.

Una vez que se aplicaron estas metodologías antes y después, se procedió a realizar el análisis estadístico, para la comprobación de las hipótesis y la eficacia de estas estrategias como se puede observar en la tabla n. 2

Tabla 2.
Análisis estadístico de la diferencia entre el pretest y postest en la aplicación de la propuesta

		Descriptivos	
		Estadístico	Error estándar
Diferencia entre los resultados del pretest y postest	Media	2,1500	0,3101
	Límite inferior	-2,79	
	Límite superior	-1,500	
	95% de intervalo de confianza para la media		
	Media recortada al 5%	-2,166	
	Mediana	-2,00	
	Varianza	1,92	
	Desviación estándar	1,386	
	Mínimo	-4,0	
	Máximo	0,0	
	Rango	4,00	
	Rango intercuartil	2,75	
	Asimetría	-0,098	0,512
	Curtosis	-1,32	0,992

Tabla 3.
Pruebas de normalidad

	Pruebas de normalidad			Sahapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	sig.	Estadístico	gl	Sig.
Diferencia	-1,92	20	0,042	0,886	60	0,023

a. Corrección de significación de Lilliefors

En la prueba de normalidad, se toma a Sahapiro-Wilk ya que la muestra de datos es menor a 50, se observa en la tabla que el valor de significancia es menor a 0,05 con un valor de 0,023, por lo tanto, los datos no siguen una distribución normal. Por lo tanto, se aplica la prueba de Wilcoxon para determinar la valides de la hipótesis alternativa.

WILCOXOM

Tabla 4
Estadísticos de prueba^a

	Postest - Pretest
Z	-3,754 ^b
Sig. asin. (bilateral)	,000

a. Prueba de rangos con signo de Wilcoxon

b. Se basa en rangos negativos.

Figura 1.
Representación gráfica antes de aplicar la propuesta

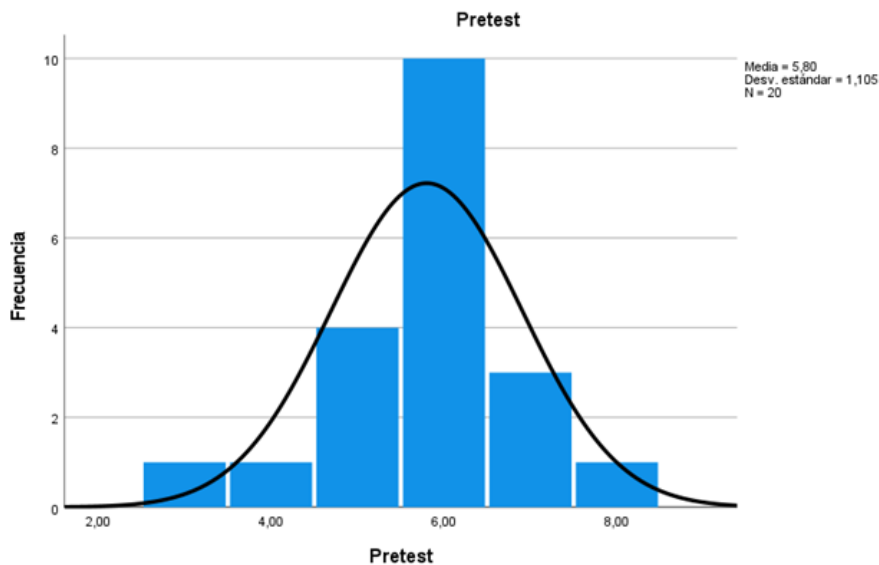
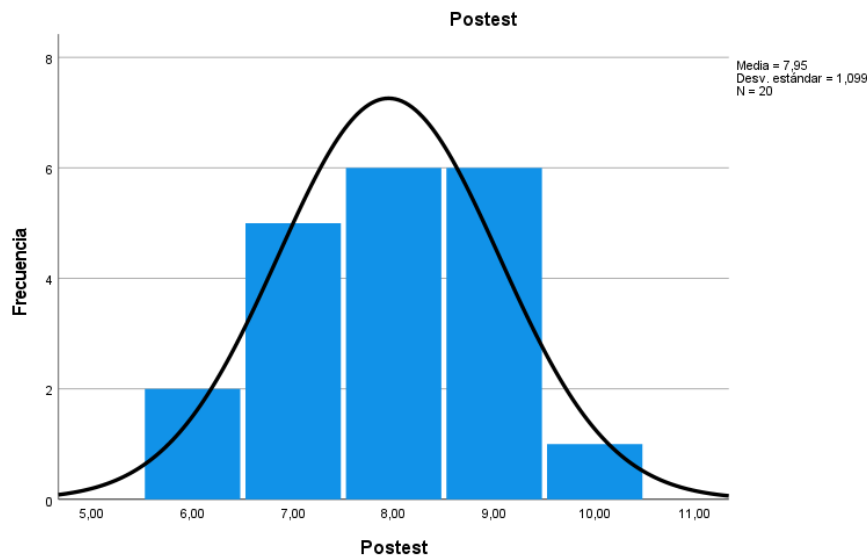


Figura 2.
Representación gráfica después de aplicar la propuesta



DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este análisis demuestran una mejora notable en el rendimiento académico de los estudiantes después de aplicar metodologías inclusivas, lo que confirma lo señalado por Boderó (2018), quien enfatiza que estas prácticas personalizadas permiten que los estudiantes superen barreras de aprendizaje, incrementando su motivación y compromiso. La mejora promedio en las calificaciones refleja cómo estas metodologías favorecen un aprendizaje más efectivo. Booth y Ainscow (2002) también sostienen que la inclusión no solo integra a los estudiantes con necesidades especiales, sino que mejora el acceso a la educación para todos, generando un entorno equitativo y participativo, lo cual es evidente en este caso, donde las diferencias en las calificaciones disminuyeron tras la intervención.

Además, Tomlinson (2001) coinciden en que las metodologías inclusivas no solo mejoran el rendimiento, sino que también promueven un clima de convivencia más saludable. La enseñanza diferenciada fomenta el respeto a la diversidad en el aula, generando un ambiente en el que todos los estudiantes se sienten valorados. Esto es respaldado por los resultados, ya que los estudiantes con las notas más bajas antes de la intervención mostraron una mejora considerable, lo que sugiere que estas metodologías benefician especialmente a aquellos con mayores dificultades. Vygotsky (1978) también argumenta que el aprendizaje cooperativo, como parte de un enfoque inclusivo, fortalece las relaciones sociales y académicas, lo que contribuye a una convivencia escolar más positiva.

Finalmente, López y Maldonado (2020) destacan que la implementación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) permite a los docentes adaptar sus estrategias pedagógicas para responder a las diversas necesidades de los estudiantes, algo que se refleja claramente en este análisis. Los estudiantes no solo mostraron una mejora en su rendimiento, sino que también participaron de manera más activa y comprometida con su proceso de aprendizaje. Esto concuerda con Rose y Meyer (2002), quienes afirman que el DUA fomenta la participación equitativa en el aula, al eliminar barreras y ofrecer múltiples formas de acceso al conocimiento. En conjunto, estos autores refuerzan la idea de que las metodologías inclusivas son claves no solo para mejorar el rendimiento académico, sino también para garantizar una participación plena y una convivencia armónica en el aula.

Como lo menciona Mendoza (2023) el cual señala que en la formación docente coexisten dos tipos de enfoques: el académico y el pedagógico, siendo ambos esenciales para que los futuros educadores aprendan a enseñar de manera efectiva. En este sentido, el docente se convierte en un facilitador del aprendizaje, lo que implica que debe dominar diversas metodologías y estrategias de enseñanza para atender a la diversidad en el aula. La habilidad para implementar estas metodologías no solo es un añadido, sino una necesidad imperiosa en el contexto educativo actual, donde la diversidad es la norma y no la excepción.

Por tal razón Palacios (2020) plantea que la inclusión educativa debe ser vista como un mecanismo que busca eliminar la exclusión y la injusticia, respondiendo a las necesidades de todos los estudiantes. Esto implica que las instituciones educativas tienen la responsabilidad de crear entornos donde cada alumno se sienta valorado y apoyado.

Sin embargo, Condori (2020) destaca que las metodologías docentes tradicionales suelen ser insuficientes cuando se enfrentan a un alumnado diverso. Esta limitación subraya la necesidad urgente de potenciar la educación inclusiva, lo cual solo se logrará a través de una capacitación docente, recursos, dejar estereotipos y prejuicios, tener el apoyo familiar y que faciliten talleres o programas específicos para garantizar la inclusión educativa y así los educadores adoptar y aplicar metodologías inclusivas efectivas en el aula.

Las conclusiones de esta investigación subrayan la importancia de establecer metodologías inclusivas en la práctica docente en educación básica. A lo largo del estudio, se ha evidenciado que estas metodologías no solo benefician a los estudiantes con diversas necesidades, sino que enriquecen el entorno educativo en su totalidad. Al implementar prácticas inclusivas, se crean oportunidades para que todos los alumnos participen activamente en su proceso de aprendizaje, fomentando un ambiente más equitativo y colaborativo.

Se ha logrado identificar una variedad de metodologías inclusivas que pueden ser integradas en las actividades de clase. Entre ellas se destacan las estrategias de aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en el diálogo y el aprendizaje-servicio, todas las cuales promueven la interacción y el apoyo mutuo entre los estudiantes. La diversidad de enfoques permite que los docentes se adapten a las necesidades específicas de su alumnado, garantizando que cada estudiante tenga la oportunidad de aprender y desarrollarse.

El uso del cuestionario como instrumento para la obtención de datos ha demostrado ser efectivo en la evaluación de la aplicación de metodologías inclusivas por parte de los estudiantes. Los datos recolectados, analizados a través de una encuesta, y por medio del análisis de la tabla de porcentajes han permitido comprobar que los resultados han destacado la necesidad de una mayor implementación de metodologías inclusivas en el aula, así como la importancia de ofrecer talleres y capacitaciones para los docentes que les ayuden a integrar estas prácticas de manera efectiva.

Finalmente, al comparar los resultados obtenidos, se ha encontrado que la aplicación de metodologías inclusivas está relacionada con un mayor rendimiento académico. Las estrategias identificadas no solo favorecen el aprendizaje individual, sino que también fortalecen la cohesión del grupo. Este estudio resalta la necesidad de seguir promoviendo y desarrollando metodologías inclusivas en la educación básica, con el fin de garantizar una educación de calidad para todos los estudiantes y fomentar su éxito académico y personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bodero, L. (2018). Carencia de metodología pedagógica en la educación inclusiva del Ecuador. *Espirales*, 113.

- Booth, T., y Ainscow, M. (2002). *Index for Inclusion: Developing learning and participation in schools*. Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE).
- Cabascango, G. (2023). *Prácticas inclusivas basadas en metodologías activas*. Quito.
- Carvajal, B. (2023). *Valores inclusivos en la práctica docente de la institución educativa San José de la Salle*. Quito.
- Cesar, P. (2021). *Enfoque de investigación, cuantitativa, cualitativa y mixto*. Perú: SCIELO.
- Cevallos, R. (2023). *Integración de la inteligencia artificial*. Quito.
- Condori, P. (2020). *Universo, población y muestra*. Obtenido de Curso Taller: <https://www.aacademica.org/cporfirio/18>
- Correra, A. (2024). *Una nueva fórmula de la práctica docente*. Quito.
- Estrada, M. (2020). *Compromiso organizacional y desempeño docente en las instituciones de educación básica*. Perú: Revista Innova Educación. doi:DOI: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.01.008>
- Flores, I. (2017). *Prácticas inclusivas en la formación docente en México*. *Liberabit*, 40.
- Florian, L., Y Linklater, H. (2010). *Preparing teachers for inclusive education: An overview of the issues and challenges*. *British Journal of Special Education*, 37(3), 198-203. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8578.2010.00472.x>
- Correa, M. (2014). *Formación de docentes participantes en el programa de educación inclusiva con calidad de Colombia*. *latinoamericana*, 45.
- López, A., Y Maldonado, B. (2020). *La implementación del Diseño Universal para el Aprendizaje en el aula: Estrategias y beneficios*. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(1), 45-60.
- Mendoza, P. (2023). *Evaluación del aprendizaje en escuelas multigrados*. Pichincha.
- Moriña, A. (2021). *Enseñando con metodologías inclusivas en la Universidad: de la teoría práctica*. Sevilla: Narcea.
- Pinargote, A. (2022). *Cultura Inclusiva, Políticas Inclusivas y Prácticas inclusivas*.
- Palacios, J. (2020). *Estrategias didácticas para desarrollar prácticas inclusivas en docentes de educación básicas*. *Eleuthera*, 57.
- Pinto, R. (2019). *La metodología inclusiva basado en proyectos y el rendimiento escolar*. Pichincha.
- Rose, D. H., y Meyer, A. (2002). *Teaching Every Student in the Digital Age: Universal Design for Learning*. Association for Supervision and Curriculum Development (ASCD).
- Questionpro. (10 de Enero de 2019). *Software company*. Obtenido de <https://www.questionpro.com/blog/es/diseño-de-investigación/>
- Salazar, R. (2020). *La relación que existe entre el pensamiento crítico y el rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión -2018*. 48. Obtenido de <https://acortar.link/JRFwGx>
- Sanchez, Z. (2023). *El día para el desarrollo del proceso de aprendizaje de la lecto escritura enfoque inclusivo en el segundo de escuela general básica*. Quito.
- Suárez, P.: Varguillas, C. C. y Ronceros, C. (2022). *Diseño y Validación desde la Perspectiva Cuantitativa*. FEDUPEL, Fondo Editorial UPEL. doi: <https://doi.org/10.46498/upelipb.lib.0013>
- Tomlinson, C. A. (2001). *How to differentiate instruction in mixed-ability classrooms* (2nd ed.). ASCD.
- Velez, M. (2024). *Impacto de las normativas y prácticas de planificación urbana en la calidad de vida caso de estudio*. Quito.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.